

Comportamiento lector: Un retrato en Educación Telesecundaria

Reading behavior: a portrait of Telesecundaria Education
Comportamento Leitor: um Retrato na Educação Telesecundária

 ¹ Ana Liset Abril Martínez, Secretaria de Educación y Cultura

 ² Roberto Campa Mada, Universidad de Sonora

Citar este artículo así:

Martínez, A.& Cama,R (2024). Comportamiento lector Un retrato en Educación Telesecundaria. Revista Enfoques, 5(1), 89-125.

Derechos de autor: Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-SinDerivadas 4.0 internacional y 2.5 Colombia (CC BY-NC-ND 2.5 CO)



Recibido: 28 de febrero 2024

Revisado: 12 de abril 2024

Aceptado: 05 de junio 2024

Publicado: 30 de julio de 2024

¹ Ana Listet Abril Martínez, Orcid: [0009-0003-4425-4790](https://orcid.org/0009-0003-4425-4790). analisetabril@live.com.mx.

² Roberto Campa Mada, Orcid: [0009-0007-3730-6774](https://orcid.org/0009-0007-3730-6774). Campa.mada@yahoo.com

Resumen | Se presentan los resultados de una investigación cuantitativa de nivel exploratorio cuyo objetivo fue conocer el comportamiento lector al inicio del ciclo escolar 2020-2021 de una muestra de alumnos y docentes de escuelas rurales y urbanas que forman parte de la Zona Escolar IX de Educación Telesecundaria en el estado de Sonora, México. Para tal fin se adaptó la Metodología Común para Explorar y Medir el Comportamiento Lector propuesta por el Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina y el Caribe (CERLALC). Se encontraron pocos avances desde las primeras encuestas de medición aplicadas en 2006. Si la escuela es un espacio fundamental para formar lectores permanentes, cuestionarnos sobre las políticas públicas educativas implementadas, la formación del profesorado y las condiciones de los espacios y materiales para la lectura, es una tarea fundamental para determinar nuevos rumbos.

Palabras claves: competencias lectoras, comportamiento lector, Educación Telesecundaria, hábitos lectores, prácticas lectoras

Abstract | The results of an exploratory quantitative research are presented. The objective was to know, at the beginning of the 2020-2021 school year, the reading behavior of a sample of students and teachers from rural and urban schools that are part of the Scholar Zone IX of Telesecundaria Education in the state of Sonora, Mexico. For this purpose, the Common Methodology to Explore and Measure Reading Behavior proposed by the Regional Center for the Promotion of Books in Latin America and the Caribbean (CERLALC) was adapted. Few advances were found since the first measurement surveys applied in 2006. If the school is a fundamental space to train permanent readers, question ourselves about the implemented educational public policies, teacher training and the conditions of the spaces and materials for reading, it is a fundamental task to determine new directions.

Keywords: literacy competences, reading behavior, reading habits, reading practices, Telesecundaria Education

Resumo | São apresentados os resultados de uma pesquisa quantitativa exploratória. O objetivo foi conhecer, no início do ano letivo de 2020-2021, o comportamento de leitura de uma amostra de alunos e professores de escolas rurais e urbanas que fazem parte da Zona Escolar IX da Educação Telesecundária no estado de Sonora, México. Para este propósito, a Metodologia Comum para Explorar e Medir o Comportamento de Leitura proposta pelo Centro Regional para a Promoção do Livro na América Latina e no Caribe (CERLALC) foi adaptada. Poucos avanços foram encontrados desde as primeiras pesquisas de medição aplicadas em 2006. Se a escola é um espaço fundamental para formar leitores permanentes, questionar-se sobre as políticas públicas educacionais implementadas, a formação de professores e as condições dos espaços e materiais para a leitura é uma tarefa fundamental para determinar novos rumos.

Palavras-chave: competências de alfabetização, comportamento de leitura, hábitos de leitura, práticas de leitura, Educação Telesecundária

Introducción

Este estudio corresponde a la primera parte de un proyecto mayor de corte longitudinal para diseñar, implementar y evaluar un programa de lectura cuyas líneas de acción giran en torno a fomentar el gusto por la lectura, incidir en la formación de lectores permanentes y mejorar las competencias lectoras, tanto en docentes como en alumnos de educación telesecundaria. Un programa contextualizado para esta modalidad de secundaria cobra importancia, ya que estos planteles educativos, por su ubicación geográfica, atienden población estudiantil marginada y en condiciones de vulnerabilidad.

Fundamental para el diseño del programa de lectura fue dar respuesta al siguiente cuestionamiento inicial: ¿Cuáles son los comportamientos lectores de los alumnos y docentes de las escuelas telesecundarias de la Zona Escolar IX, ubicadas en el municipio de Hermosillo, Sonora, México, al inicio del ciclo escolar 2020-2021?

La investigación realizada fue de nivel exploratorio y se apoyó en un paradigma cuantitativo. Los insumos se obtuvieron de la aplicación y sistematización de datos recogidos mediante una encuesta adaptada de la Metodología Común para Explorar y Medir el Comportamiento Lector propuesta por CERLALC, y la herramienta utilizada en este proceso fue un formulario de Google. Se seleccionaron cinco escuelas: cuatro rurales que representaran las diversas formas de organización de esta modalidad de secundaria y una escuela urbana de organización completa. La muestra de alumnos proporciona un nivel de confianza del 95% y los maestros corresponden al 100% de la planta docente de los planteles elegidos.

La inquietud práctica nace de los datos e índices emanados de las diversas evaluaciones nacionales (ENLACE y PLANEA) e internacionales (PISA), así como de informes relativos al comportamiento lector aplicados en México por diversas instituciones desde el año 2006. Las estadísticas históricas son poco alentadoras, ya que, a pesar de que ha habido programas derivados de las políticas públicas educativas, los avances no son sustantivos, ni los resultados todo lo positivo que se desearía para la creación de un país de lectores permanentes y competentes: bajos índices de lectura, niveles de comprensión deficientes, lectores que leen por necesidad y no por gusto —los denominados falsos lectores, que dejan de leer al culminar su escolaridad—.

Los diversos estudios para medir el comportamiento lector en México nos indican que aún hay mucho por hacer en materia de fomento lector y creación de lectores permanentes. No hay avances significativos en lo que respecta al comportamiento lector tanto en alumnos como en docentes: se lee poco y los niveles de comprensión lectora siguen siendo bajos. Se destaca la influencia que la escuela y los docentes tienen en el comportamiento lector, así como la lectura que realizan las madres y padres de familia en sus hogares. Es fundamental que los docentes sean lectores no solo utilitarios, sino verdaderos lectores, y que, además, su formación les habilite para enseñar a sus alumnos estrategias de comprensión lectora (ya que una de las principales razones para no leer es no comprender lo que se lee). Se requiere de espacios y materiales de lectura suficientes y pertinentes en las escuelas, pero, además, actividades escolares que estén asociadas con el uso de estos. Se destaca que los programas de fomento a la lectura deben implementar acciones que vayan más allá de la motivación extrínseca y enfocarse, sobre todo, en la motivación intrínseca, para que el gusto por la lectura sea perdurable cuando se finalice la etapa escolar.

Este trabajo sigue el siguiente orden de presentación: revisión de la literatura, planteamiento del problema, metodología, resultados de la investigación, discusión, conclusiones y referencias.

Revisión de la literatura

Lectura, comportamiento lector y prácticas lectoras

Hablar de lectura es dialogar sobre un concepto dinámico y evolutivo. Para este trabajo definimos este término como el conjunto de relaciones interpretativas que se establecen entre el lector y el texto mediante un proceso cognitivo y psicológico complejo que además se ve afectado por factores epistemológicos, pedagógicos, semióticos, culturales, históricos, sociales, económicos, políticos y tecnológicos.

En lo referente al comportamiento lector, conocerlo contribuye a diseñar los programas de fomento a la lectura y los programas de apoyo curricular orientados a mejorar la competencia lectora. Se entiende el término comportamiento lector como “las expresiones sociales y las formas en que una persona representa y practica la lectura en el contexto de la cultura escrita que lo acoge” (CERLALC, 2014: 24), mientras que las prácticas de lectura son todas aquellas formas en que cada sujeto construye el acto lector. Estas se manifiestan en la actitud, la motivación, la disposición ante

la lectura, los intereses, los sentimientos, el gusto, los lugares donde se lee, lo que se lee, los medios que se usan para leer. En gran medida el comportamiento lector es regulado por el lector mismo, pero se ve también influido por las prácticas y el entorno social, cultural y económico en que se desarrolla y convive, así como por las competencias lectoras que posee (CERLALC, 2014).

Metodología Común para Explorar y Medir el Comportamiento Lector

En septiembre de 2011, el Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina y el Caribe (CERLALC) dio a conocer la Metodología Común para Explorar y Medir el Comportamiento Lector y desde entonces esta se convirtió en la guía que han utilizado los países iberoamericanos para las mediciones del comportamiento lector. Dicha metodología se actualizó en el año 2014 para incorporar aspectos como la lectura fragmentaria, las diversas prácticas lectoras que no incluyen los libros solamente, la asociación de lectura y escritura, así como la creciente influencia de la digitalización. Como toda metodología, esta aporta una representación social del lector y de los actores alrededor de las prácticas de lectura, como la familia, las bibliotecas, la escuela y el Estado. La metodología propuesta por CERLALC es un instrumento estandarizado que posibilita la obtención de indicadores homogéneos para realizar comparaciones consistentes (CERLALC, 2014).

Estudios institucionales relativos al comportamiento lector realizados en algunos países iberoamericanos

Los primeros trabajos relativos a estudios sobre el comportamiento lector desarrollados en América latina empezaron alrededor de 1999. Estas primeras investigaciones consideraron elementos sociológicos y de consumo. Estaban enfocadas principalmente al ámbito de los libros. Posteriormente, en el año 2003, se llevó a cabo la 13° Cumbre Iberoamericana de Jefes de Estado y de Gobierno de Santa Cruz de la Sierra, Bolivia. En esta reunión, los países de Iberoamérica reconocieron la lectura como un instrumento real para reconstruir el tejido social. Como fruto de estos trabajos se inició el Plan Iberoamericano de Lectura y, posteriormente, en el año 2006, se formó la Red Iberoamericana de Responsables de Políticas y Planes de Lectura. Estas acciones han sido fundamentales, pues gracias a ellas es como han surgido, en la mayoría de los países miembros de CERLALC, planes nacionales de lectura; leyes del libro, la lectura y las bibliotecas; leyes de cultura y de educación; y programas de fomento de la lectura. Estos logros han permitido avanzar en metas relacionadas con el fomento de las habilidades lectoras, la comprensión del

comportamiento lector, así como en la oferta cultural en bibliotecas o programas editoriales. Con la propuesta y adaptación de la Metodología Común para Explorar y Medir el Comportamiento Lector, los países iberoamericanos han realizado varios estudios desde su creación en 2011 y posterior modificación y actualización en 2014 (CERLALC, 2014).

A continuación, se destacan —pues no son todos— algunos estudios realizados para conocer el comportamiento lector en Iberoamérica (CERLALC, 2014):

Tabla 1

Listado histórico de estudios institucionales que miden el comportamiento lector en países iberoamericanos

Años	País	Publicación de resultados
1999; 2011; 2014; 2022	Chile	Encuesta Nacional de Lectura y Consumo de Libros 1999; Estudio del Comportamiento Lector 2011 y 2014; Leer en Chile: Estudio de Hábitos Lectores y Percepciones Lectoras 2022.
2000; 2007; 2011; 2016	Brasil	Retrato de Lectura en Brasil 2000; Encuesta Nacional de Lectura 2007, 2011 y 2016.
2000; 2005; 2012; 2014; 2017; 2022	Colombia	Hábitos de Lectura y Consumo de Libros en Colombia 2000; Encuesta Nacional de Lectura 2005, 2012, 2014, 2017; Lectura, Oralidad y Espacios de Lectura 2022.
2006; 2011; 2020	Argentina	Encuesta Nacional de Lectura 2006 y 2011; Estudio Exploratorio sobre Hábitos de Acceso y Lectura de Libros en Argentina 2020.
2006; 2010; 2012; 2015 al 2022	México	Encuesta Nacional de Lectura 2006; Encuesta Nacional sobre Prácticas de Lectura de la Comunidad Escolar 2006; Encuesta Nacional de Hábitos, Prácticas y Consumo Culturales 2010; Encuesta Nacional de Lectura 2012; Encuesta Nacional de Lectura y Escritura 2015; Encuesta Nacional sobre Consumo Digital y Lectura entre Jóvenes Mexicanos 2015 y 2019; Módulo de Lectura (MOLEC) INEGI aplicada del 2015-2022.
2006; 2022	Perú	Encuesta Nacional de Lectura 2006 y 2022.
2007	Portugal	Encuesta Nacional de Lectura 2007
2006	República Dominicana	Encuesta Nacional de Lectura 2006

Años	País	Publicación de resultados
2002; 2009	Uruguay	Encuesta Nacional de Lectura 2002 y 2009.
2012	Ecuador	Encuesta Nacional de Lectura 2012
2012	Venezuela	Comportamiento Lector, Acceso al Libro y la Lectura en Venezuela 2012
2000- 2022	España	Hábitos de Lectura y Compra de Libros en España (conocida como Barómetro)

Fuente: elaboración propia con base en BIBLIORED, s.f.; CERLALC, 2014; COMOLEEMOS, 2020; CONACULTA 2006, 2015, 2015(b); DANE, s.f.; INEGI, 2006, 2022; IPSOS, 2022.

Estudios institucionales realizados en México, relativos al comportamiento lector

Dado que esta investigación la hemos desarrollado en México, presentaremos una síntesis de los principales hallazgos de los estudios relativos al comportamiento lector llevados a cabo en este país entre los años 2006 y 2022. Se señala la dificultad de realizar un análisis y posterior contraste entre los datos presentados en estas investigaciones por dos motivos principales: la inconsistencia de información por la diferencia de enfoques y propósitos de cada una de ellas, y la no correspondencia de los datos del grupo etario; sin embargo, destacamos información relativa a la población de 12 a 15 años en algunos estudios, o de 12 a 17 años en otros, por corresponder estos rangos de edad a individuos que cursan el nivel de educación secundaria, población de nuestro interés exploratorio.

Encuesta Nacional sobre Prácticas de Lectura de la Comunidad Escolar de Educación Básica 2006

En 2006, el Instituto Nacional de Información Estadística y Geográfica (INEGI), en colaboración con la Secretaría de Educación Pública (SEP), llevó a cabo la Encuesta Nacional sobre Prácticas de Lectura. El objetivo principal de esta fue recabar información sobre las actividades relacionadas con la lectura de la comunidad escolar de educación básica (alumnos, profesores y directores) en las escuelas incorporadas a la SEP. La encuesta se centró en tres temas: modalidades de bibliotecas, tanto escolar como de aula; prácticas de lectura en la escuela, el salón de clases y el hogar; y evaluación del programa Libros del Rincón¹. Esta encuesta ha sido única

¹ Rincones de Lectura inició en 1986 y comenzó a producir libros para leer, no para estudiar. Desde 1998 se instalaron las bibliotecas de aula con acervos de veinte a cuarenta libros para leer, no para estudiar (INEGI, 2006).

en su tipo, sobre todo por haberse enfocado en la comunidad escolar de educación básica y por presentar datos desagregados según los niveles y las diversas modalidades educativas. Por la relación que guardan con este estudio, destacamos solamente algunos datos relativos al segundo tema (prácticas de lectura en la escuela, el salón de clases y el hogar) y propiamente lo correspondiente a los alumnos de la modalidad de educación telesecundaria (INEGI, 2006):

Los alumnos de telesecundaria afirman que leen en sus casas (95.4%). Lo que más leen son sus libros de texto (84.9%), otros libros (71.8%), revistas (57.8%), historietas (51.7%) y periódicos (47.7%).

Los motivos por los cuáles leen con mayor frecuencia son: para realizar tareas (95.6%), para estudiar para los exámenes (93.5%), para informarse de temas de su interés (78.7%) y por gusto (82.7%).

Son pocos los libros que han leído tanto los alumnos como los maestros de telesecundaria. Hay alumnos (37.4%) y docentes (22.9%) que afirman no haber leído un solo libro completo. Casi la mitad de los alumnos (43.10%) y docentes (43%) han leído de uno o tres libros. Los alumnos que más leen tienen un promedio de cuatro a seis libros (12.1%), de siete a diez libros (4.8%) y algunos hasta más de diez libros (2.3%). El promedio de libros leídos completamente por alumnos es de 2.3, mientras que para los docentes es de 3.2.

Encuesta Nacional de Lectura 2006

Al cierre del año 2006, el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (CONACULTA), en colaboración con la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), aplicó esta encuesta, la cual abarcó a la población mayor de 12 años. Nos permitimos destacar los siguientes hallazgos en el grupo de 12 a 17 años (CONACULTA, 2006):

Algunos alumnos afirman que les gusta mucho leer (12.2%); otros, que solo les gusta (28%) o les gusta poco (44.6 %); hay, incluso, quienes confesaron que no les gusta la lectura (15.2%). Declararon que los lugares donde más leen son la escuela y, en segundo lugar, sus casas.

En lo relativo a cuánto comprenden lo que leen, cerca de la mitad (48.6%) expresó que entiende todo o mucho de lo que lee; la tercera parte (33.3%) dice que entiende algo y hay quienes consideran que entienden poco o nada (18.3%).

Una inmensa mayoría asocia la lectura con el acto de aprender (54.8%) o informarse (13.3%), mientras que son muy pocos (6%) quienes leen por diversión. En cuanto al uso del tiempo libre, la lectura ocupa el séptimo lugar, ya que los encuestados prefieren otras actividades como ver televisión (es el más alto), descansar, reunirse con amigos, escuchar música, ir al cine o practicar deportes.

Los entrevistados recuerdan que en su infancia les leían sus profesores (37.9%), su madre (36.9%) o el padre (36.3%). De acuerdo con las respuestas recabadas, los padres son el principal estímulo para la lectura cuando se es niño (44%); los maestros, cuando se es adolescente (30.3%); y es ya en etapas posteriores que se lee por iniciativa propia.

Los jóvenes que pertenecen al grupo etario de 12 a 17 años afirman que sí leen libros (66.6%), aunque pocos. En cuanto al tiempo que dedican a leer, algunos no llegan siquiera a una hora a la semana (8.6%); la mayor parte de ellos lee máximo cinco horas a la semana (52.3%), mientras solo unos cuantos leen seis o más horas a la semana (11%). Lo que más leen son los libros de texto (61.9%), pero no han leído o no acostumbran leer libros de literatura. En comparación con otros grupos etarios, este tiene los índices más bajos en lectura de periódicos (25.6%), pero el más alto en lectura de historietas (25.8%). El promedio de lectura es de 3.1 libros al año.

Entre los motivos que destacan para no leer están: la falta de tiempo (60.2%); no gustarles leer (37.4%); preferir otras actividades (30.2%); encontrar difícil leer y darles pereza (23%) e incluso no saber qué leer (16.6%).

Quienes consideran que su capacidad de lectura es mala o muy mala, afirman que las principales dificultades las representan la falta de concentración (22.4%), la falta de gusto por la lectura (19.9%) y la falta de comprensión (12.4%).

Los encuestados afirmaron que de los 12 a los 14 años fue la edad en que más leyeron, lo cual está asociado, seguramente, con su estancia en la escuela. En cuanto a los libros leídos, hay algunos que aseguran no haber leído ninguno (27.2%); otros han leído al menos un libro (14.96%) o dos (12.7%); quienes más han leído presentan promedios de tres a cinco (16.8%) y de seis a diez. (15.1%).

Encuesta Nacional de Hábitos, Prácticas y Consumo Culturales 2010

En el año 2010, CONACULTA aplicó la Encuesta Nacional de Hábitos, Prácticas y Consumo Culturales a personas mayores de 13 años. Esta, a diferencia de las dos anteriores, fue más amplia en cuanto a aspectos culturales, pero menos abarcadora en lo relativo a los rasgos del comportamiento lector (CONACULTA, 2010). Como el informe no presenta datos desagregados, no consideramos pertinente su inclusión.

Encuesta Nacional de Lectura 2012

Esta encuesta fue realizada por la Fundación Mexicana para el Fomento de la Lectura, A.C. Se integró de preguntas extraídas de la Encuesta Nacional de Lectura 2006, del Cuestionario para el Estudiante de la Prueba Internacional para la Evaluación del Estudiante 2009 (PISA por sus siglas en inglés), y por preguntas elaboradas por la propia institución. Fue aplicada a la población mayor de 12 años. En esta se incorporaron por primera vez preguntas asociadas con el hábito de la escritura. Los datos más destacables en la población del rango de edad de 12 a 17 años son (Fundación Mexicana, 2012):

Un poco más de la mitad afirma que sí ha leído o lee algún libro (61.1%). En sus preferencias lectoras, en primer lugar, están los libros, seguidos de revistas y, mucho menos, los periódicos. También más de la mitad reconoció la notable influencia de los padres en sus hábitos lectores (60%). En cuanto a la cantidad de lectura realizada, casi la tercera parte afirmó leer más que en años anteriores (32.9%); la mitad, leer la misma cantidad (49.9%); pero otros confirman leer igual o menos (16.9%). Un alto porcentaje de los encuestados indicó que le gusta leer (70%) y cerca de la tercera parte confesó que no siente gusto por la lectura (30%). Atendiendo a las respuestas, el tiempo dedicado a la lectura es poco: algunos leen de una a dos horas por semana (27.6%); 30 minutos o menos al día (33.3%); de 30 a 60 minutos al día (14.1%); de una a dos horas al día (14.1%); más de dos horas al día (1.6%). En cuanto a las razones por las cuales no leen, está la falta de tiempo (47.2%), que prefieren realizar otras actividades recreativas (46.3%), que les da pereza (44.5%) o que no les gusta leer (38.9%).

Encuesta Nacional de Lectura y Escritura 2015

Fue coordinada por CONACULTA y se aplicó de febrero a abril del 2015. A diferencia de las encuestas aplicadas en 2006 y 2012, esta consideró la actualidad del libro y sus soportes, las diferentes maneras de leer y la variedad de lectores; además, dio énfasis a la escritura

como un eje paralelo a la lectura, así como también a los efectos de los entornos digitales en esta. A continuación, se señalan algunos hallazgos, destacando sobre todo aquellos que se relacionan con el grupo etario en estudio (CONACULTA, 2015):

La televisión sigue siendo la actividad preferida para el tiempo libre (52.69%). Leer fue considerada una actividad recreativa (21%), y la quinta más citada, por debajo de reuniones con amigos o familiares y de la práctica de algún deporte. Este grupo etario lee en su casa (67.7%) y en la escuela (29.4%).

Casi la mitad lee solamente cuando se ve en la necesidad de hacerlo (47%). La alegría de recibir un libro de regalo y el gusto por expresar las opiniones acerca de los libros leídos, son las actitudes que manifiestan con mayor frecuencia.

Las principales limitantes de la lectura son la falta de alguna biblioteca o espacio de fomento a la lectura cercano (51.2%); no comprender lo que lee (45.8%); y la falta de concentración (41.9%). Por otra parte, casi la mitad de los encuestados declaró que solo lee parcialmente los libros (45.4%).

En cuanto a la cantidad de lectura realizada, algunos afirman leer más que antes (62.2%); otros leer igual (16.1%) o menos (21.9%). En cuanto a lo que leen, el primer lugar lo ocupan las redes sociales con (71.1%), seguida por libros, revistas y periódicos.

A un poco más de la tercera parte sí les gusta leer (37%) y por este gusto leen en promedio 4.2 libros al año; pero, por otra parte, hay algunos a quienes no les gusta la lectura (21%). Otros indicaron leer por necesidad (53.6%) y ello los lleva a leer en promedio 2.5 libros al año.

En lo que respecta a las razones o limitantes para no leer, se destaca la falta de espacios de fomento a la lectura (51.2%) y la segunda razón es no comprender lo que se lee (45.8%). Se destaca que el gusto por la lectura se ve altamente influenciado por los padres, los maestros y la exposición temprana a material de lectura.

Encuesta Nacional sobre Consumo Digital y Lectura entre Jóvenes Mexicanos 2015 y 2019

Estas dos encuestas fueron aplicadas por International Board on Books for Young people (IBBY) cuya misión es propiciar el acercamiento de los libros a la infancia. La del 2015, se enfocó en la población urbana que tenía entre 12 y 29 años de edad, con acceso a internet.

La del 2019 además incluyó poblaciones rurales. Los objetivos de ambas encuestas fueron: identificar los hábitos de consumo y uso de medios digitales; conocer el impacto que los medios digitales tienen en la cultura lectora; conocer qué tipo de intereses o necesidades satisfacen los jóvenes a través de la lectura en medios digitales y en medios impresos (IBBY, 2015, 2019). Para efectos de nuestro estudio, no se incluyen los datos estadísticos de estas encuestas, dado que no están desagregados por grupos etarios.

Módulo de Lectura (MOLEC) INEGI del 2015-2022

A partir del año 2015 INEGI aplica encuestas a la población mayor de 18 años para recabar datos relacionados con el comportamiento lector de la población residente en México. Las encuestas han sido elaboradas con base en la Metodología Común para Explorar y Medir el Comportamiento Lector elaborada por CERLALC. Los resultados se presentan en tres grupos informativos: características de la práctica de la lectura, aspectos asociados con la práctica de la lectura y motivos para no leer. Se han aplicado encuestas desde el año 2015 hasta 2022 (INEGI, 2022). Como en los casos anteriores en los que los informes no presentaban datos estadísticos desagregados, tampoco incluimos los resultados de estas encuestas.

Estudios institucionales relativos al comportamiento lector realizados en el estado de Sonora

Encuesta Estatal de Hábitos Lectores Sonora 2018

A nivel estatal son escasos los estudios institucionales para conocer el comportamiento lector. El más reciente lo realizó el Instituto Sonorense de Cultura (ISC) en el año 2018. La población objetivo fueron los sujetos mayores de 12 años en los 72 municipios del estado. No presentamos información estadística, pues los datos no están desagregados por grupos etarios (ISC, 2018).

Algunos otros estudios sobre el comportamiento lector

Además de los estudios exploratorios del comportamiento lector realizados por las diversas instituciones relacionadas con el libro y la lectura (como los ya citados), otras investigaciones concernientes al tema son las siguientes: estudio elaborado en educación primaria en España para medir el valor de la lectura, el hábito lector y el estilo de vida en el tiempo de ocio (Yubero y Larrañaga, 2010); estudio que mide la influencia de los componentes de la teoría de la conducta planeada

(actitud) sobre indicadores del comportamiento lector en estudiantes mexicanos de nivel medio superior (Mujica, García, Mercado, 2011); estudio realizado en España para medir el comportamiento lector del profesorado de educación infantil y primaria (Elche y Yubero, 2019); investigación para determinar la influencia del modelo de buen lector en la formación del comportamiento lector en estudiantes de tercer grado de Educación Secundaria en Perú (Dávila y Dávila, 2018); estudio realizado en Perú para caracterizar las condiciones y prácticas de lectura de niños que cursan la educación primaria (Salazar y Ponce, 1999).

Las conclusiones y resultados que se pueden destacar de las investigaciones señaladas son: el valor de la lectura varía en función del comportamiento lector y de los hábitos de lectura; así mismo, los hábitos lectores se correlacionan con los de los padres y se señala la relevancia que tiene el contexto escolar y los maestros en la educación lectora (Yubero y Larrañaga, 2010). Las variables afectivas son las que intervienen mayormente en el comportamiento lector y la motivación hacia la lectura tiene mayor efecto si se trabajan las actitudes y motivaciones intrínsecas sobre las extrínsecas (Mujica, García, Mercado, 2011). En el estudio a profesores se evidenció la categoría de falsos lectores, así como un alto porcentaje de futuros maestros que parecían no reunir las condiciones personales precisas para desarrollar en sus alumnos un comportamiento lector voluntario (Elche y Yubero, 2019). Se reafirma que las motivaciones que dan los padres de familia, docentes y bibliotecarios estimulan los intereses y hábitos lectores de los estudiantes y les ayudan a ser lectores competentes (Dávila y Dávila, 2018). También, como los diversos estudios en México, Salazar y Ponce (1999) encontraron que niños, adolescentes y jóvenes en su gran mayoría asocia la lectura con el aburrimiento y el castigo, y se entrega a esta actividad más por obligación que por voluntad propia. La poca lectura también representa un problema en los adultos, pues concluidos sus estudios superiores, quienes pueden hacerlo -salvo exigencias específicas de carácter laboral- con frecuencia abandonan toda iniciativa propia de lectura. En la escuela, señalan Salazar y Ponce, se familiariza al niño con el libro y la lectura, pero no como parte de un plan de formación del hábito, sino en función del objetivo de enseñar a leer para cubrir una necesidad. Esto lleva a prácticas rutinarias como la vocalización, el uso excesivo del diccionario y la escasa enseñanza de estrategias de exploración y comprensión del texto.

Algunos aspectos del marco legal mexicano asociados con la lectura

Artículo tercero y Ley General de Educación

Según el artículo tercero constitucional, la educación que el estado imparta debe procurar el desarrollo armónico de todas las facultades del ser humano; para ello, la lectura es un eje medular. Este ordenamiento jurídico señala que para el cumplimiento de los fines y criterios de la educación es necesario que se realicen estudios, investigaciones especializadas y evaluaciones que permitan valorar el funcionamiento del Sistema Educativo Nacional (SEN) (Cámara diputados, s.f.(a)).

Por su parte, en la Ley General de Educación, el artículo 30 fracción XX señala que uno de los contenidos de los planes y programas de estudio de educación básica debe ser el fomento a la lectura; el artículo 115 fracción XII indica que es atribución de las autoridades educativas federales y estatales colaborar de manera concurrente en la promoción y desarrollo de actividades y programas relacionados con el fomento de la lectura y el uso de los libros (Cámara diputados, s.f. (b)).

Ley de Fomento para la Lectura y el Libro

En julio del 2008 se publicó en el Diario Oficial de la Federación la Ley de Fomento para la Lectura y el Libro. Entre las finalidades de este ordenamiento jurídico, señaladas en el artículo cuarto, se distinguen: generar políticas, programas, proyectos y acciones dirigidas al fomento y promoción de la lectura; estimular la capacitación y formación profesional de promotores de la lectura; coordinar la vinculación interinstitucional para impulsar las actividades relacionadas con la función educativa y cultural del fomento a la lectura y el libro. Por otra parte, en el artículo seis, les da a la Secretaría de Cultura (SC) y a la Secretaría de Educación Pública (SEP) la facultad de elaborar de manera concurrente el Programa de Fomento para el Libro y la Lectura, y de poner en marcha las políticas y estrategias contenidas en este. También mediante esta ley se crea el Consejo Nacional de Fomento para el Libro y la Lectura (Cámara diputados, s.f. (c)).

En este mismo ordenamiento, en el artículo diez, se asigna a la SEP responsabilidades entre las que destacamos: fomentar la lectura y que en el SEN se formen lectores cuya comprensión lectora corresponda al nivel educativo que cursan; garantizar libros de texto y acervos bibliográficos para bibliotecas escolares y de aula, así como otros materiales educativos indispensables en la formación de lectores en las escuelas de educación básica; diseñar políticas para incorporar en la formación inicial

y permanente de maestros, contenidos relativos al fomento a la lectura y la formación de lectores competentes; promover la realización periódica de estudios sobre las prácticas lectoras en el Sistema Educativo Nacional y la correspondiente difusión de resultados (Cámara diputados, s.f.(c)).

Programa Sectorial de Educación 2020-2024

Emanado del Plan Nacional de Desarrollo 2019-2024, el 16 de julio del 2020 se publicó en el Diario Oficial de la Federación el Programa Sectorial de Educación 2020-2024. Este instrumento rector de la política educativa en México reconoce el papel fundamental de la lectura en la construcción del pensamiento crítico y la visión del mundo. La estrategia 2.6 de este plan propone impulsar la democratización de la lectura como un componente indispensable para el desarrollo integral de las personas y la construcción de una sociedad más justa e igualitaria. Esta estrategia cuenta con ocho acciones entre las cuales destacamos las siguientes: la promoción de eventos culturales y ferias del libro; fortalecimiento de los programas de fomento a la lectura mediante bibliotecas públicas y escuelas; énfasis en la promoción, fomento a la lectura y acercamiento a los libros a grupos marginados, vulnerables e históricamente discriminados; fomento y formación del hábito de la lectura placentera desde la infancia; promoción de la lectura como parte del derecho universal a la educación y el acceso a la cultura (SEP, 2020).

Estrategia Nacional de Lectura

La Estrategia Nacional de Lectura fue presentada el 26 de junio del 2019 (Gob. De México, s.f.). Hasta la fecha de conclusión de este artículo, no aparece documentada en algún texto impreso o en línea², no obstante, que con la entrada en vigor el nuevo Plan de Estudios para Educación Básica

² La única información que de ella podemos conocer proviene de la presentación oficial que se realizó en Palacio Nacional en la fecha citada. Se anunció que el diseño e implementación de la Estrategia Nacional de Lectura recaían en la Coordinación de Memoria Histórica y Cultural de México, pero esta coordinación fue desaparecida por el jefe del Ejecutivo Federal en decreto publicado el 20 de enero de 2023. En la presentación se aclaró que esta estrategia no cuenta con un programa específico, ni con presupuesto anual, ni reglas de operación, sino que es una instancia que busca cobijar, inducir y hacer visibles todas las acciones que se llevan a cabo a propósito de la lectura (a diferencia de las estrategias o programas de lectura anteriores, a los cuales se les asignaba recurso público para atender las diversas líneas de acción, dar seguimiento y evaluar). Se anunció que esta estrategia se integra de tres

en el ciclo escolar 2023-2024, la Estrategia Nacional de Lectura es considerada como una de las siete estrategias nacionales fundamentales (SEP, 2022).

Planteamiento del problema

La lectura es una herramienta muy importante para transformar las sociedades y sus individuos: “es un mecanismo fundamental para mejorar las condiciones de inclusión social, desarrollo económico y participación política de las comunidades. La lectura es una vía para formar ciudadanos cada vez más informados, críticos, conscientes y participativos” (CERLALC, 2017: 9).

Como hemos podido observar en los datos presentados en las diversas encuestas de lectura aplicadas en México desde 2006 a 2022, los avances son poco significativos. Se ve un estancamiento o pocos cambios en el comportamiento lector; por ejemplo, a un poco más del 50% de los alumnos de telesecundaria no les gusta leer y una tercera parte de ellos no comprenden lo que leen. De igual forma, la lectura siempre se ha visto como una actividad de estudio y aprendizaje y pocas veces como un acto de placer o esparcimiento. Por ello los adolescentes, en sus tiempos de ocio, prefieren realizar otras actividades. El promedio de libros leídos permanece estancado en un nivel muy bajo, tanto en alumnos como en docentes.

Las evaluaciones estandarizadas internacionales y nacionales presentan datos históricos estadísticos que indican que los alumnos que cursan la educación básica en nuestro país no logran desarrollar las competencias lectoras del grado que cursan. Por ejemplo, en el Programa para la Evaluación Internacional de Estudiantes 2018 (PISA)³, México obtuvo un promedio en lectura de 420 puntos, lo que lo ubica por debajo del promedio de los países de la Organización para la

ejes: formativo, material y persuasivo. Se informó que los tres abarcarían el proceso de creación de hábitos de lectura, la disponibilidad de los textos y la disposición colectiva hacia los productos escritos, así como la habilidad para descifrarlos (Gobierno De México, 2019). Sin embargo, nunca se ahondó en cómo se materializarían estos ejes. Hasta la fecha de elaboración del artículo no se tiene más información con relación a la Estrategia Nacional de Lectura.

³ PISA: es un estudio promovido por la OCDE aplicable cada tres años. Clasifica los logros en 8 niveles: Ib, Ib, Ia, II, III, IV, V Y VI. Los primeros tres niveles abarcan a los estudiantes que no alcanzan el mínimo necesario; nivel II: estudiantes que apenas logran el mínimo; niveles III y IV: estudiantes que se posicionan por encima del mínimo; niveles V y VI: estudiantes que tienen alta capacidad cognitiva y de resolución de problemas (OCDE, 2019).

Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), que fue de 487 puntos. Históricamente, desde la primera aplicación de esta evaluación en el año 2000 y hasta la última en el año 2022, el puntaje ha estado por debajo del promedio de los países de la OCDE (OCDE, 2019). En cuanto a las evaluaciones estandarizadas nacionales que se aplicaron, como la denominada Evaluación Nacional del Logro Académico en Centros Escolares (ENLACE)⁴, que fue aplicada del año 2006 al 2013, los estudiantes de educación telesecundaria a nivel nacional, en promedio histórico, el 87% o más, obtuvieron resultados insuficientes y elementales, mientras que el resto, la minoría, se ubica en rangos de bueno y excelente (SEP, 2013). De igual forma en las evaluaciones tituladas como Plan Nacional para la Evaluación de los Aprendizajes (PLANEA)⁵ más del 80% de los sustentantes de telesecundaria a nivel nacional se han colocado en los niveles insuficientes y elementales, por ejemplo, el 85.4% en la evaluación PLANEA 2017 se ubicaron en estos niveles (SEP, 2017).

Conocer el comportamiento lector es valioso, no solo por los datos que permiten establecer políticas de fomento a la lectura pertinentes, sino también para el establecimiento de programas de mejora a la comprensión lectora. Aún más significativos resultan todos aquellos trabajos focalizados en lugares marginados o en poblaciones vulnerables, como el caso que nos ocupa, las escuelas telesecundarias. En este estudio se presentan datos para contestar la siguiente pregunta:

¿Cuál es el comportamiento lector de los alumnos y docentes de las escuelas telesecundarias de la Zona Escolar IX ubicadas en el municipio de Hermosillo, Sonora, México al inicio del ciclo escolar 2020-2021?

⁴ ENLACE: esta evaluación clasifica a los alumnos en cuatro niveles de desempeño: insuficiente: necesita adquirir los conocimientos y desarrollar las habilidades; elemental: requiere fortalecer la mayoría de los conocimientos y desarrollar las habilidades; bueno: muestra un nivel de dominio adecuado de los conocimientos y posee las habilidades; excelente: posee un alto nivel de dominio de los conocimientos y las habilidades (SEP, 2013).

⁵ PLANEA: se aplicó cinco años consecutivos: 2015,2016,2017,2018,2019. Los resultados agrupaban a los alumnos en cuatro niveles de desempeño (SEP, 2017).

Metodología

Los resultados que presentamos corresponden a una investigación exploratoria que se apegó al paradigma cuantitativo. Del total de 12 escuelas de la Zona Escolar IX de Educación Telesecundaria en el estado de Sonora, se seleccionaron la única escuela urbana y cuatro escuelas rurales⁶ que representan los diferentes esquemas de organización escolar⁷. Para el estudio sobre los alumnos se logró obtener una muestra con un nivel de confianza del 95%, con un 5% de margen de error; en el caso del estudio sobre los docentes la muestra corresponde al 100% de los maestros de los planteles seleccionados.

Los datos se obtuvieron mediante una encuesta elaborada adaptando la Metodología Común para Explorar y Medir el Comportamiento Lector propuesta por CERLALC en el año 2014. La aplicación fue mediante el apoyo de formularios de Google que se hicieron llegar a los encuestados mediante un enlace de acceso a través de la aplicación de WhatsApp. Es importante aclarar que la encuesta se envió en octubre de 2020 y las escuelas estaban cerradas debido a la emergencia sanitaria por la pandemia del virus de COVID 19. La comunicación de los docentes con los alumnos era intermitente y aunque se les envió la encuesta a todos los estudiantes, tras varios esfuerzos, se logró obtener una muestra representativa a mediados de noviembre de 2020 (se tiene en consideración que en las comunidades rurales no todos contaban con datos móviles en todo momento y eso dificultó obtener la información). Los datos obtenidos se cuantificaron en porcentajes con la misma herramienta de aplicación (Formulario de Google).

La ficha metodológica de la encuesta aplicada se integró de dos módulos, como se explicita en la siguiente tabla:

⁶ Las escuelas rurales están ubicadas en ejidos o comisarías del municipio de Hermosillo y la urbana en la periferia de la citada ciudad.

⁷ Las escuelas telesecundarias, según la cantidad de alumnos, presentan diversas condiciones de organización. Algunas son de organización completa y tienen un director que asume esas funciones sin atender grupo, además de que hay un maestro para cada grado; la tridocente cuenta con un maestro para cada grado, pero, además, uno de ellos asume también las funciones directivas; en la multigrado un docente imparte más de dos grados el otro un grado y la dirección; en las unitarias un solo docente asume todas las funciones: la de atender los tres grados y ser director

Tabla 2*Ficha descriptiva de la encuesta aplicada*

Módulo	Descripción del módulo
Módulo I: variables de identificación y datos generales de la población en estudio	El objetivo es obtener información relativa a: nombre, edad, género, ubicación geográfica de la telesecundaria y el grado que cursa o imparte.
Módulo II: variables para determinar el perfil del lector	El objetivo de este módulo es caracterizar al lector según su percepción de la lectura e indagar sobre el comportamiento lector. Se integra de tres partes: II.1.- Autopercepción como lector: gusto por la lectura; su desempeño en la lectura en voz alta; comprensión lectora de textos leídos en el entorno escolar; comprensión lectora de textos leídos fuera de la escuela; progreso en lectura respecto al ciclo escolar anterior. II.2.- Intensidad y relación con la lectura: lectura realizada por gusto o por necesidad; utilidad de la lectura; sentimientos en torno a la lectura; lectura en la infancia. II.3.- Hábitos lectores, motivos y dificultades para leer: motivos para leer y frecuencia; tipos de lecturas realizadas por gusto y/o necesidad; preferencias de géneros literarios; preferencias de subgéneros narrativos; limitaciones y dificultades en la lectura; razones por las cuales no se lee más o con mayor frecuencia.

Fuente: elaboración propia con base en CERLALC, 2014

Resultados

A continuación, se presentan en tablas los resultados cuantitativos (en porcentajes) de las encuestas aplicadas:

Módulo I: variables de identificación y datos generales de la población en estudio

Tabla 3

Características de la muestra de alumnos

Ubicación de la escuela	Total de alumnos de la muestra	Edades/ %		Género		Grado	
Comunidades rurales	77 alumnos	11-12	48.1%	Mujeres	49.4%	1°	53%
		13-14	48.1%	Hombres	50.6%	21%	
		15-16	3.9%			26%	
				3°			
Comunidad urbana	66 alumnos	11-12	31.8%	Mujeres	51.5%	1°	29%
		13-14	66.7%	Hombres	48.5%	48%	
		15-16	1.5%		2°		
				3°		23%	

Fuente: Elaboración propia

Tabla 4

Característica de la muestra de docentes

	Género	Porcentaje	Tipo de organización escolar	Porcentaje
21 docentes	Mujeres	61.1%	Organización completa	24%
			Tridocente	43%
	Hombres	38.9%	Multigrado	29%
			Unitario	4%

Fuente: Elaboración propia

Módulo II: variables para determinar el perfil del lectorAutopercepción**Tabla 5***Cuantificación de la pregunta: ¿Qué tanto te gusta leer?*

Encuestado	nada	casi nada	poco	% que menos les gusta leer	mucho	muchísimo	% que más les gusta leer
Alumno rural	0%	11.7%	37.7%	49.4%	28.6%	22%	50.6%
Alumno urbano	0%	7.6%	48.5%	56.1%	34.8%	9.1%	43.9%
Docente	0%	0%	23.8%	23.8%	52.4%	23.8%	76.2%

Fuente: Elaboración propia

Tabla 6*Cuantificación de la pregunta: ¿Qué tan buen lector en voz alta te consideras?*

Encuestado	Muy malo	Malo	Regular	Bueno	Muy bueno
Alumno rural	5.2%	18.2%	44.2%	26%	6.5%
Alumno urbano	3%	13.6%	42.4%	36.4%	4.5%
Docente	0%	0%	28.6%	52.4%	19%

Fuente: Elaboración propia

Tabla 7

Cuantificación de la pregunta: ¿Cuál es el grado de comprensión de lo que lees en la escuela en tus libros de texto?

Encuestado	Nada	Casi nada	Poco	Mucho	Todo
Alumno rural	1.3%	11.7%	36.4%	44.2%	6.5%
Alumno urbano	0%	9.1%	31.8%	47%	12.1%
Docente	0%	0%	9.5%	52.4%	38.1%

Fuente: Elaboración propia

Tabla 8

Cuantificación de la pregunta: ¿Cuál es tu grado de comprensión de lo que lees fuera de la escuela y que no son libros de texto?

Encuestado	Nada	Casi nada	Poco	Mucho	Todo
Alumno rural	1.3%	7.8%	31.2%	44.2%	15.6%
Alumno urbano	1.5%	7.6%	19.7%	47%	24.2%
Docente	0%	0%	9.5%	57.1%	33.3%

Fuente: Elaboración propia

Tabla 9

Cuantificación de la pregunta: Con respecto a un año atrás, ¿consideras que tu lectura en voz alta y lo que comprendes de lo que lees...?

Encuestado	Ha mejorado	Está igual	Ha empeorado
Alumno rural	81.8%	16.9%	1.3%
Alumno urbano	75.8%	22.7%	1.5%
Docente	66.7%	28.6%	4.8%

Fuente: Elaboración propia

Intensidad y relación con la lectura**Tabla 10***Cuantificación del nivel de interés de acuerdo con la lectura que realizan por gusto o necesidad*

Encuestado	Mucho	Suficiente	Poco	Nada				
Alumno rural	gusto	36%	gusto	29%	gusto	40%	gusto	18%
	necesidad	23%	necesidad	22%	necesidad	13%	necesidad	9%
Alumno urbano	gusto	27%	gusto	36%	gusto	42%	gusto	15%
	necesidad	17%	necesidad	21%	necesidad	20%	necesidad	6%
Docente	gusto	38%	gusto	43%	gusto	33%	gusto	5%
	necesidad	24%	necesidad	33%	necesidad	10%	necesidad	10%

Fuente: Elaboración propia

Tabla 11*Cuantificación de la pregunta: ¿Para qué consideras que te ha servido la lectura?*

Encuestado	Para aprender	Para divertirme	Para mejorar en la escuela	Para adquirir cultura general	Para nada
Alumno rural	84.4%	22.1%	71.4%	14.3%	1.3%
Alumno urbano	92.4%	25.8%	77.3%	30.3%	0%
Docente	95.2%	61.9%	57.1%	61.9%	0%

Fuente: Elaboración propia

Tabla 12*Afirmaciones que expresan sus sentimientos respecto a la lectura*

Afirmaciones	Alumno rural	Alumno urbano	Docente
Solo leo si tengo que hacerlo	41.6%	39.4%	4.8%
Leer es uno de mis pasatiempos favoritos	28.6%	22.7%	19%
Me gusta hablar con otras personas sobre lo que leo	36.4%	36.4%	66.7%

Afirmaciones	Alumno rural	Alumno urbano	Docente
Me alegro de recibir un libro	23.4%	27.3%	81%
Disfruto visitando librerías e ir a la feria del libro	9.1%	13.6%	52.4%
Disfruto visitando bibliotecas	11.7%	18.2%	28.6%
Me gusta intercambiar libros y revistas con mis amigos	27.3%	18.2%	33.3%
Se me hace difícil terminar de leer un libro	19.5%	36.4%	23.8%
Se me hace difícil leer en pantallas (celular, tableta...)	15.6%	15.2%	47.6%
No puedo permanecer leyendo por más de 30 minutos	15.6%	13.6%	4.8%
Me gusta leer lo que hay en la biblioteca de la escuela	20.8%	19.7%	28.6%
Me gusta leer en pantallas (celular, tableta...)	33.8%	40.9%	19%
Para mí leer es perder el tiempo	0%	1.5%	0%

Fuente: Elaboración propia

Tabla 13*Cuantificación de la pregunta: ¿Quién les leía en la infancia y con cuánta frecuencia?*

¿Quién le leía?	Diariamente			Algunas veces a la semana			Algunas veces al mes			Nunca		
	AR	AU	D	AR	AU	D	AR	AU	D	AR	AU	D
Leía solo	22%	15%	43%	43%	38%	43%	16%	24%	14%	19%	23%	0%
Le leía su padre	17%	14%	5%	32%	21%	14%	24%	30%	33%	27%	35%	48%
Le leía su madre	25%	32%	10%	45%	36%	19%	17%	21%	38%	13%	11%	33%
Le leían otros familiares	14%	3%	0%	26%	29%	10%	24%	36%	38%	36%	32%	52%
Le leían los maestros	64%	52%	43%	25%	33%	38%	7%	9%	19%	4%	6%	0%

Nota: AR-alumno rural AU-alumno urbano D-docente

Fuente: Elaboración propia

Hábitos lectores, motivos y dificultades para leer**Tabla 14***Motivos y frecuencia de lectura*

Motivos de lectura	Diariamente			Algunas veces a la semana			Algunas veces al mes			Nunca		
	AR	AU	D	AR	AU	D	AR	AU	D	AR	AU	D
Por estudio o tareas	66%	71%	52%	36%	27%	48%	4%	7%	0%	0%	0%	0%
Para informarse	35%	18%	45%	52%	65%	48%	10%	14%	5%	3%	6%	0%
Por gusto y/o placer	25%	18%	5%	48%	44%	76%	29%	27%	15%	5%	11%	5%
Por motivos religiosos	5%	9%	10%	32%	36%	5%	30%	21%	71%	32%	38%	14%
Por motivos personales	31%	32%	33%	43%	33%	48%	23%	27%	19%	6%	11%	0%
Por cultura general	19%	9%	19%	40%	42%	57%	30%	36%	19%	12%	18%	5%

Nota: AR-alumno rural AU-alumno urbano D-docente

Fuente: Elaboración propia

Tabla 15*Lecturas realizadas por gusto y por necesidad*

Material que se lee	Por gusto			Por necesidad			Nunca leo		
	AR	AU	D	AR	AU	D	AR	AU	D
Libros de texto	31%	21%	57%	74%	80%	59%	0%	3%	0%
Revistas	52%	44%	71%	19%	9%	10%	31%	50%	23%
Periódicos	40%	36%	71%	17%	14%	19%	44%	50%	19%
Correos electrónicos	31%	35%	19%	35%	41%	81%	34%	27%	0%

Material que se lee	Por gusto			Por necesidad			Nunca leo		
	AR	AU	D	AR	AU	D	AR	AU	D
Textos literarios	62%	64%	73%	38%	41%	33%	5%	3%	5%
Blogs	57%	50%	48%	23%	21%	29%	23%	30%	29%

Nota: AR-alumno rural AU-alumno urbano D-docente

Fuente: Elaboración propia

Tabla 16*Preferencias de géneros literarios*

Género	Me gusta en primer lugar			Me gusta en segundo lugar			Me gusta en tercer lugar		
	AR	AU	D	AR	AU	D	AR	AU	D
Narrativa	52%	56%	90%	23%	23%	14%	30%	33%	5%
Teatro	25%	17%	0%	48%	44%	62%	30%	30%	38%
Poesía	23%	27%	10%	29%	33%	23%	40%	36%	57%

Nota: AR-alumno rural AU-alumno urbano D-docente

Fuente: Elaboración propia

Tabla 17*Preferencias en subgéneros literarios*

Subgénero	Lo que más les gusta leer			Lo que menos les gusta leer		
	AR	AU	D	AR	AU	D
Ciencia ficción	75%	86%	57%	25%	14%	43%
Policíacos	73%	56%	62%	27%	44%	38%
De hadas	52%	35%	24%	48%	65%	76%
Suspense y misterio	71%	74%	67%	29%	26%	33%
Comedia	65%	65%	81%	35%	35%	19%
Románticos	51%	45%	57%	49%	55%	43%

Nota: AR-alumno rural AU-alumno urbano D-docente

Fuente: Elaboración propia

Tabla 18*Dificultades que identifican al leer*

Dificultades	AR	AU	D
Leo muy despacio en voz alta	36.4%	31.8%	4.8%
No comprendo todo lo que leo	32.5%	31.8%	14.3%
No tengo la suficiente concentración para leer	27.3%	28.8%	9.5%
No tengo paciencia para leer	16.9%	16.7%	14.3%
No leo por limitaciones físicas (ver mal, por ejemplo)	16.9%	10.6%	14.3%
No tengo tiempo para leer	2.6%	6.1%	9.5%
Confundo las palabras	40.3%	43.9%	4.8%
Me salto de renglón	18.2%	13.6%	0%
No identifico problemas o limitaciones	15.6%	21.2%	38.1%

Nota: AR-alumno rural AU-alumno urbano D-docente

Fuente: Elaboración propia

Tabla 19*Motivos por los cuales no leen o no leen con mayor frecuencia*

Motivos para no leer o leer menos	AR	AU	D
Porque no me gusta	11.7%	18.2%	9.5%
Por falta de tiempo	29.9%	34.8%	57.1%
Porque prefiero otras actividades	39%	51.5%	42.9%
Porque me da flojera	15.6%	19.7%	9.5%
Por falta de dinero	2.6%	3%	0%
Porque no comprendo lo que leo	23.4%	25.8%	0%
Porque no tengo un lugar adecuado para leer	26%	22.7%	14.3%
Por limitaciones para leer	5.2%	3%	9.5%
Porque no tengo acceso permanente a internet	20.8%	4.5%	0%

Nota: AR-alumno rural AU-alumno urbano D-docente

Fuente: Elaboración propia

Tabla 20

Estrategias que aplican para comprender lo que leen

Estrategias que utilizan para comprender la lectura	AR	AU	D
Buscar las palabras desconocidas en diccionarios o internet	70%	75%	57%
Relectura del texto	15%	12%	29%
Leer despacio y concentrarse	15%	10%	0%
Resumen, toma de notas, investigar, esquemas	2%	1%	48%
Ninguna estrategia	15%	2%	0%

Nota: AR-alumno rural AU-alumno urbano D-docente

Fuente: Elaboración propia

Tabla 21

Cantidad de libros leídos completos hasta la fecha de esta encuesta

Encuestado	Ningún libro	Al menos un libro	Dos libros	De tres a cinco libros	Seis o más	Promedio de libros leídos completamente
Alumno rural	10%	39%	40%	12%	0%	1.4
Alumno urbano	5%	45%	35%	15%	0%	1.6
Docente	10%	45%	30%	15%	0%	1.5

Nota: Algunos alumnos consideran libro leído a un cuento como Caperucita Roja u otra historia corta. En cuanto a los docentes los libros que refieren son aquellos que se trabajan junto con las secuencias didácticas de los libros de texto de Español.

Fuente: Elaboración propia

Discusión

A pesar de varios esfuerzos realizados en México, tanto para medir el comportamiento lector como para fomentar la lectura, los resultados aún no son favorables. Esto nos lo dicen los índices lectores y el resultado de las evaluaciones internacionales (PISA) y nacionales (ENLACE y PLANEA) de lectura. Los avances desde la primera medición en algunos indicadores del comportamiento lector que se tienen desde el año 2006 a la fecha son pocos. Discutiremos primeramente los hallazgos en los alumnos y en segundo lugar los relativos a los docentes.

Hallazgos en los alumnos:

A un poco más de la mitad de los alumnos de telesecundaria no les gusta leer. Se nota un mayor gusto por la lectura entre los alumnos en escuelas rurales que en las urbanas, probablemente porque los alumnos de las ciudades tienen otras posibilidades de esparcimiento y la posibilidad de conectividad constante. Más de la tercera parte de los alumnos no comprenden lo que leen. El acto lector no se asocia con el esparcimiento y la diversión, sino que la lectura se considera preponderantemente un medio para aprender o hacer tareas, de tal suerte que, al abandonar la escuela o culminar los estudios, no hay un hábito lector formado. Felipe Garrido (2004) señala esta problemática al comentar que es inconcebible que después de varios años en cualquier nivel educativo (desde educación básica hasta posgrados) no se logre adquirir el hábito lector. Estos resultados indican que las acciones realizadas no logran formar lectores permanentes. Habría que revisar si todo lo realizado considera solamente acciones de motivación extrínseca y muy pocas atienden a la motivación intrínseca, pues según Mujíca, García y Mercado (2011) la motivación hacia el acto lector es altamente favorable cuando proviene de actitudes intrínsecas⁸.

⁸ Según González (2004), la teoría de la motivación desempeña tres funciones en relación con la conducta de los individuos: activarla (para implicarse o no en las tareas), dirigirla (para seleccionar entre una u otra acción) y regularla (mantenerse en una acción determinada). Se han realizado un copioso número de investigaciones sobre la incidencia de la motivación en la comprensión lectora y el aprendizaje escolar, y estos ubican en dos grandes ejes a la motivación:

Los motivos para no leer siguen siendo que ellos prefieren otras actividades o que les da pereza o no les gusta leer, así como la falta de tiempo y su dificultad para comprender los textos (manifiestan comprender mejor otros libros distintos a los libros de texto). El índice lector es bajo, no llegó a dos libros leídos en su totalidad. Un 7% de alumnos no ha leído un solo libro y el 80% ha leído como máximo dos libros. Vale la pena investigar qué acciones de fomento a la lectura se realizan en las escuelas y las condiciones actuales de las bibliotecas escolares y de aula⁹.

Los motivos para leer tampoco se han modificado: el estudio sigue siendo la razón principal. Los tipos de textos que los telesecundarios leen por gusto son textos literarios, blogs y revistas; periódicos es lo que menos leen. Los libros de texto siguen siendo los más leídos, aunque el motivo sea por necesidad (estudio o tareas). Según Garrido (s.f.), este tipo de lectura no forma verdaderos lectores:

Casi siempre los libros de texto se leen solo por obligación, y por lo mismo [los estudiantes] leen mal, sin comprenderlos bien, sin que cumplan con su función más importante, que sería abrir nuevos horizontes. Por eso la mayoría de los estudiantes, aunque pasen muchos años en la escuela y consulten o lean muchos libros de texto, finalmente no se convierten en lectores auténticos (5).

Sus influencias lectoras siguen siendo los maestros y padres de familia, y los hábitos lectores se asocian con las experiencias en el contexto escolar y familiar, tal como ya lo habían

la intrínseca y la extrínseca. La primera se define como “aquella que se ejecuta por ella misma, por la satisfacción que produce, el aprendizaje que posibilita o el sentimiento de realización que despierta en el alumno” y la segunda como “la ejecución de una conducta con el fin de alcanzar una meta externa, distinta de ella” (González, 2004: 123).

En el terreno educativo desde hace algunos años los psicólogos señalan la importancia de generar en los alumnos los dos tipos de motivaciones: extrínseca e intrínseca, pero señalan que la motivación intrínseca es más favorable y perdurable en el tiempo, pues se asocia con la satisfacción y al sentimiento de realización (González, 2004).

⁹ El dato que se tiene de ellas data del 2006: El 72.4% de las escuelas telesecundarias cuentan con una biblioteca escolar y un 92.2% de las escuelas telesecundarias recibieron los acervos denominados Libros del Rincón” para integrar sus bibliotecas de aula. Pudiera ser que en algunas o muchas escuelas el problema no sea de escasez de libros para leer, sino que no hay estrategias para que estos sean leídos. También pudiera encontrarse el caso de bibliotecas con escasos acervos, pues el programa de Libros del Rincón no existe más y desde hace algunos años las bibliotecas reciben muy pocos materiales (INEGI, 2006).

señalado estudiosos del tema como Yubero y Larrañaga (2010) y Dávila y Dávila (2018). De allí la importancia de que haya docentes formados como lectores y promotores de la lectura.

Los alumnos tienen preferencia por el género narrativo y, dentro de este, por la ciencia ficción, seguida de los géneros de suspenso, misterio y policíacos. En segundo lugar, prefieren leer teatro. La poesía ocupa el tercer lugar (intuimos que, por ser un género cuyo lenguaje se aleja del significado literal, se les dificulta la comprensión y ello influye notablemente en que sea el que menos les gusta).

En la Encuesta Nacional sobre Prácticas de Lectura de la Comunidad Escolar de Educación Básica 2006 (INEGI, 2006) se señaló que una de las prácticas recurrentes en el aula al leer era utilizar los diccionarios. Esta sigue siendo todavía la estrategia de comprensión más utilizada por los alumnos, y no se aprecian otros tipos de estrategias cognitivas que contribuyan a darle significado e interpretación a los textos. Este hallazgo coincide con los resultados de la investigación de Salazar y Ponce (1999). Pudiera ser que no se les enseñan explícitamente otras estrategias y ello impacta en la comprensión de lo que leen. Solé (s.f.) señala que la falta de comprensión lectora mucho tiene que ver con la falta de enseñanza de estrategias que vayan más allá de solo entender las palabras nuevas o desconocidas. Se requieren estrategias cognitivas, las cuales ocupan de acciones pedagógicas para su enseñanza. Castro Porcayo (2013) coincide con estas aseveraciones como resultado de un estudio que realizó desde un punto de vista pedagógico para explicar las causas del bajo rendimiento en las pruebas PISA de los estudiantes mexicanos. En cuanto a la comprensión lectora, señala que los alumnos que aplican para este examen (un gran porcentaje de tercero de secundaria, por la edad), carecen de estrategias eficaces de comprensión lectora y ello se debe al tipo de enseñanza que reciben en la escuela. La baja comprensión impacta negativamente en el gusto por la lectura.

Por otro lado, los soportes de lectura y lo que los alumnos están leyendo está cambiando: ya hay una notoria tendencia, tanto en alumnos rurales como urbanos, de leer en soportes digitales. También hay una marcada preferencia por leer en redes sociales y *blogs* en vez de las tradicionales lecturas en libros, revistas y periódicos. Se vislumbra también un cambio de gustos en los géneros literarios en las nuevas generaciones, quienes prefieren la ciencia ficción por sobre otros géneros, a diferencia de los docentes, que prefieren comedia y suspenso.

Hallazgos en los maestros

En los maestros se presentan resultados similares a los encontrados en los alumnos. Aunque afirman que les gusta la lectura (76%), aquellos poseen un índice lector bajo, ya que en promedio no han leído más de dos libros. Incluso, algunos (15%) manifiestan dificultades para comprender lo que leen. Estos resultados coinciden con los ya señalados por Elche y Yubero (2019), quienes afirman que los profesores pueden catalogarse como falsos lectores y que además no reúnen las condiciones personales precisas para desarrollar en sus alumnos un comportamiento lector voluntario. Con base en varios estudios realizados sobre este tema, Felipe Garrido (2004) señala que es esencial que los docentes sean los primeros en adquirir el hábito de la lectura, ya que no pueden fomentarla si no son lectores. Además, enfatiza que ser maestro debería ser sinónimo de ser lector y que “la mayoría de nuestros maestros no son lectores” (54).

La percepción que tiene sobre su lectura en voz alta un porcentaje considerable de los docentes (28.6%) no es positiva. Garrido (2004) señala que para leer en voz alta primero se debe comprender el texto, situación que no se da en todos los docentes. Este aspecto es importante, ya que en el aula es el docente quien debe modelar este tipo de lectura a los alumnos. Garrido (s,f) considera la lectura en voz alta “el método más eficaz para formar buenos lectores” (3).

En cuanto a las estrategias que ellos aplican para comprender los textos, también la mayoría, como los alumnos, señalan el uso de diccionarios o internet para buscar palabras desconocidas y son minoría los que citan tomar notas, elaborar resúmenes o esquemas. Esto nos indica que los docentes requieren mejorar su formación en competencias lectoras para estar en mejores condiciones pedagógicas y para poder enseñar a los alumnos estrategias de lectura.

De igual forma que sus alumnos, los docentes no leen por falta de tiempo y porque prefieren realizar otras actividades. Cuando leen, les gusta leer textos literarios, revistas y periódicos.

Tanto alumnos como docentes leen mayormente libros de texto: unos para estudiar y hacer tareas, y otros como parte de su profesión; por ello, estos siguen siendo los materiales más leídos por necesidad. Aunque ambos señalen que leen libros literarios por gusto, los resultados de la encuesta indican que en promedio no han leído más de dos libros completos. Garrido (2004) afirma que “un lector no está completo si no lee literatura” (56).

Conclusiones

A pesar de los esfuerzos realizados por el gobierno y otras instituciones que fomentan la lectura, las sucesivas encuestas demuestran que no hay avances significativos en los diversos indicadores relativos a prácticas y hábitos lectores. De igual forma, los resultados en las evaluaciones nacionales e internacionales que miden las competencias lectoras, tampoco muestran resultados favorables. Esto nos debe llevar a cuestionarnos las líneas de acción de los programas que se han estado implementando, así como el uso que se da a los recursos asignados para desarrollarlos.

Los hallazgos de este estudio nos permiten reconocer la escuela como un espacio fundamental para fomentar los buenos hábitos y prácticas de lectura, así como el desarrollo de competencias lectoras. Para ello, se ocupa de maestros que no solo sean ellos verdaderos lectores, sino que además estén capacitados para formar lectores competentes en las aulas; también se requieren espacios adecuados para la lectura con acervos bibliográficos variados y de interés para el grupo etario.

Las escuelas formadoras de docentes por antonomasia, las normales, requieren reflexionar sobre sus programas curriculares y el lugar que la lectura tiene en ellos. Así mismo, los programas de formación continua de docentes deben enfocarse en capacitarlos en estrategias de comprensión lectora. Se puede inferir, de los resultados que muestran las encuestas, que si los docentes no leen se debe en mucho a que no comprenden lo que leen, y esto a su vez tiene que ver con que no conocen estrategias de lectura.

En cuanto a los espacios de lectura, hace falta una valoración actualizada de las condiciones de las bibliotecas escolares y de aula, así como de las prácticas docentes en relación con estos materiales. De acuerdo con Garrido (2004), en muchas escuelas los libros del rincón no se usan: o porque algunos maestros están más preocupados de que no se maltraten; o porque no saben cómo utilizarlos; o porque le dan poca importancia a la lectura de ellos, al grado de que permanecen en sus cajas en rincones de las escuelas.

En lo que respecta a la metodología que se sigue para medir el comportamiento lector, se señala como favorable que CERLALC provea un instrumento que permita hacer estas mediciones de manera unificada, pero igual este debe actualizarse permanentemente para incluir aspectos que con el tiempo se modifican, como los efectos de la tecnología, los soportes de lectura, la globalización.

Es importante que se efectúen de manera sistemática investigaciones para medir los comportamientos lectores de la población, pero estas no ofrecen toda la información necesaria para la toma de decisiones o los insumos requeridos para el diseño de mejores programas de lectura. Se requieren estudios que abarquen a los diversos grupos etarios y que se complementen con estudios etnográficos y cualitativos. Es también necesario correlacionar las variables de los estudios que miden los comportamientos lectores con aquellos que se enfocan en las competencias lectoras realizados por organismos internacionales y el Sistema Educativo Nacional. Más aún, no es suficiente que haya mediciones del comportamiento lector y de las competencias lectoras: se precisa de un programa curricular específico de lectura en todos los niveles escolares, así como existen programas de estudio para las asignaturas, de tal suerte que el aprendizaje esté dosificado y las metas claras, tanto en lo que se lee, en cómo se lee y en las estrategias cognitivas adecuadas según el grado y nivel.

De los tres ejes que integran la Estrategia Nacional de Lectura: el formativo, el material y el persuasivo, solo se está atendiendo el tercero, dejando un tanto de lado los otros dos. No basta que se haga promoción en los medios de comunicación o que se diga en discursos la importancia de leer: se ocupan acciones sustantivas que empiecen por la formación de los maestros y el equipamiento de las escuelas con espacios de lectura y acervos de interés para los alumnos. Las líneas de acción, tanto en el pasado como las actuales, han sido ineficientes en resultados, uso del recurso público e incumplimiento al extenso marco normativo que las sustenta.

Referencias

- BIBLIORED (s.f.), “Resultados de la encuesta: Lectura, escritura, oralidad y espacios de lectura 2022”, en: <https://www.bibliored.gov.co/noticias/indice-lectura-bogota> (consulta: abril 2023).
- Cámara de Diputados, (s.f.(a)), “Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos”, en: <https://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/CPEUM.pdf> (consulta: abril 2023).
- (s.f.(b)), “Ley General de Educación”, en: <https://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/LGE.pdf> (consulta: abril 2023).
- (s.f.(c)), “Ley de Fomento para la Lectura y el Libro”, en: https://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/LFLL_190118.pdf (consulta: abril 2023).
- Castro Porcayo, David (2013), “La competencia lectora una explicación didáctica sobre las posibles causas del bajo nivel de desempeño de los estudiantes mexicanos en la subescala de integrar e interpretar”, en: <https://dialnet.unirioja.es/ejemplar/324885> (consulta: abril 2023).

- Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina y el Caribe (CERLALC) (2014), “Metodología común para explorar y medir el comportamiento lector”, en: https://cerlalc.org/wpcontent/uploads/publicaciones/olb/PUBLICACIONES_OLB_Metodologia-comun-para-explorar-y-medir-el-comportamiento-lector-El-encuentro-con-lo-digital_v1_010115.pdf (consulta: abril 2023).
- (2017), “Planes nacionales de lectura en Iberoamérica”, en: https://cerlalc.org/wp-content/uploads/2017/11/PUBLICACIONES_CERLALC_Planes_lectura_Iberoamerica_2017_07_12_17.pdf (consulta: abril 2023).
- COMOLEEMOS (2020), “Estudio exploratorio sobre hábitos de acceso y lectura de libros en Argentina 2020”, en: <https://www.comoleemos.com.ar/> (consulta: abril 2023).
- Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (CONACULTA) (2006), “Encuesta Nacional de Lectura 2006”, en: <https://sic.cultura.gob.mx/encuesta/Encuesta%20de%20Lectura%20ok.pdf> (consulta: abril 2023).
- (2010), “Encuesta Nacional de Hábitos, Prácticas y Consumo Culturales 2010”, en: https://www.cultura.gob.mx/recursos/banners/ENCUESTA_NACIONAL.pdf (consulta: abril 2023).
- (2015), “Encuesta Nacional de Lectura 2015”, en: https://observatorio.librosmexico.mx/files/encuesta_nacional_2015.pdf (consulta: abril 2023).
- (2015(b)), “Encuesta Nacional de Lectura y Escritura 2015”, en: https://observatorio.librosmexico.mx/files/encuesta_nacional_2015.pdf (consulta: abril 2023).
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE) (s.f.), “Encuesta Nacional de Lectura Colombia 2017”, en: <https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/boletines/enlec/bt-enlec-2017.pdf> (consulta: abril 2023).
- Dávila Rojas Oscar Melanio y Giovanna Dávila Asenjo (2018), “El modelo de buen lector y la formación del comportamiento lector”, en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7116596> (consulta: abril 2023).
- Elche Larrañaga María y Santiago Yubero Jiménez (2019), “La compleja relación de los docentes con la lectura: el comportamiento lector del profesorado de educación infantil y primaria en formación”, en: <https://recyt.fecyt.es/index.php/BORDON/article/view/66083/43180> (consulta: abril 2023).
- Fundación Mexicana para el Fomento de la Lectura, A.C. (2012), “Encuesta nacional de lectura 2012”, en: <https://observatorio.librosmexico.mx/files/enc-nac-lec-2012.pdf> (consulta: abril 2023).
- Garrido, Felipe (2004), “El buen lector se hace, no nace. Reflexiones sobre lectura y formación de lectores”, en: <https://www.ues.mx/Movilidad/Docs/Convocatorias/UES/ElBuenLector.pdf> (consulta: abril 2023).
- (s.f.), “Cómo leer (mejor) en voz alta”, en: https://redescol.ilce.edu.mx/20aniversario/componentes/proyec_colab/2005/cuantos%20cuentos_oo2005/versos/imas/comoleermejorenvoalta.pdf (consulta: abril 2023).
- Gobierno de México (s.f.), “Presentación oficial de la Estrategia Nacional de Lectura”, en: <https://www.gob.mx/presidencia/articulos/presentacion-de-las-acciones-de-la-estrategia-nacional-de-lectura-206658> (consulta: abril 2023).

- González Fernández, A. (2004), *Estrategias de comprensión lectora*, Madrid, España, Editorial Síntesis.
- Institut de Publique Sondage d'Opinion Secteur (IPSOS) (2022), “Leer en Chile 2022: estudio de hábitos y percepciones lectoras”, en: <https://www.fundacionlafuente.cl/2022/wp-content/uploads/2022/10/Leer-en-Chile-2022.pdf> (consulta: abril 2023).
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) (2006), “Encuesta Nacional sobre Prácticas de Lectura 2006”, en: https://observatorio.librosmexico.mx/files/encuesta_nacional_sobre_practicas_de_Lectura_2006_INEGI-SEP.pdf (consulta: abril 2023).
- (2022), “Módulo sobre Lectura (MOLEC) 2022” en: <https://www.inegi.org.mx/rnm/index.php/catalog/755> (consulta: abril 2023).
- Instituto Sonorense de cultura (ISC) (2018), “Encuesta Estatal de Hábitos Lectores Sonora 2018”, en: <http://isc.gob.mx/devel/wp-content/uploads/2021/08/Resultados-Encuesta-Estatal-ha%CC%81bitos-lectores-Sonora-2018.pdf> (consulta: abril 2023).
- International Board on Books for Young people (IBBY México) (2015), “Primera Encuesta Nacional sobre Consumo de Medios Digitales y Lectura 2015”, en: <https://www.ibbymexico.org.mx/wp-content/uploads/2019/07/PEN03noviembre15-1.pdf> (consulta: abril 2023).
- (2019), “Segunda Encuesta Nacional sobre Consumo de Medios Digitales y Lectura 2019”, en: <https://www.ibbymexico.org.mx/wp-content/uploads/2019/12/present-definitiva-Ejecutivo-LECTURA1901.pdf> (consulta: abril 2023).
- Mújica Sarmiento Alejandro, Guido García Priscila y Serafín Joel Mercado Doménech (2011), “Actitudes y comportamiento lector: una aplicación de la teoría de la conducta planeada en estudiantes de nivel medio superior”, en: http://www.scielo.org.pe/scielo.php?pid=S1729-48272011000100009&script=sci_abstract (consulta: abril 2023).
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) (2019), “Publicaciones PISA 2018”, en: https://www.oecd.org/pisa/publications/PISA2018_CN_MEX_Spanish.pdf (consulta: abril 2023)
- Salazar, Silvana; Dante, Ponce (1999), “Resumen del libro “Hábitos de lectura”, en: <https://www.redalyc.org/pdf/161/16100203.pdf> (consulta: abril 2023).
- Secretaría de Educación Pública (SEP) (2013), “Información básica ENLACE”, en: enlace.sep.gob.mx/content/gr/docs/2013/ENLACE_InformacionBasica.pdf (consulta: abril 2023).
- (2017), “Informe Resultados Nacionales PLANEA 2017”, en: planea.sep.gob.mx/content/general/docs/2017/RESULTADOS_NACIONALES_PLANEA2017.pdf, consultado en septiembre 2018 (consulta: abril 2023).
- (2020), “Plan Sectorial de Educación”, en: http://sep.gob.mx/work/models/sep1/Resource/15131/2/images/programa_sectorial_de_educacion_2020_2024.pdf (consulta: abril 2023).

- (2022), "Plan de Estudios para Educación Básica", en: https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/792397/plan_de_estudio_para_la_educacion_preescolar_primaria_secundaria_2022.pdf (consulta: abril 2023).
- Solé, Isabel (s.f.), "Estrategias de lectura", en: http://www.lecturayvida.fahce.unlp.edu.ar/numeros/a17n4/17_04_Sole.pdf (consulta: abril 2023).
- Yubero Jiménez Santiago y Elisa Larrañaga Rubio (2010), "El valor de la lectura en relación con el comportamiento lector. Un estudio sobre los hábitos lectores y el estilo de vida en niños", en: https://revista.uclm.es/index.php/ocnos/article/view/ocnos_2010.06.01/168 (consulta: abril 2023).